**EL PERDON**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 06 de Mayo de 2008.

1. En su victoriosa “no condenación”, San Francisco nos exhortó a la mayor sabiduría de la vida, que se consigue con facilidad. Todo trabajador, después de haber logrado suficiente experiencia, comienza inevitablemente a reconocer qué tan mortales son la negación y la condena, y cuán creativo y constructivo es todo entendimiento. Amar significa perdonar, perdonar significa comprender, comprender significa conocer, y conocer significa acercarse al umbral de la sabiduría. Nicholas Roerich, Reino de Luz, p. 206. Ed. inglesa
2. … El perdón es la primera cualidad del verdadero Maestro. Él se puede indignar pero nunca enviaría conscientemente una flecha mortal. Sólo el Gran Maestro, El Señor del Karma tiene el derecho de enviar conscientemente un Rayo fatal. Cartas de Helena Roerich I, 24 de Junio, 1935.
3. Se le debe perdonar a la gente su incapacidad para comprender.

Personas buenas son a menudo responsables de un juicio defectuoso.

Es esencial ser indulgente con los errores del principiante. La Llamada, 414.

1. Muchos de los conceptos más hermosos han sido distorsionados. El perdón total resuena de forma hermosa, más la gente se ha confabulado para hacer de este concepto algo monstruoso, “Las Fuerzas Superiores perdonan todo,” haciendo permisible cualquier crimen. Sin embargo, el asunto no yace en el perdón, lo que es muy posible, sino es superar aquello que se cometió. Así es la ley de la sanación espacial. Aum, 340.
2. En sus oraciones el hombre ora por perdón, sin embargo no altera su manera de vivir. El hombre se lamenta de su infortunio, pero no abandona ni un solo hábito que lo ha llevado a él hasta ese estado de aflicción y sufrimiento. Orar pidiendo perdón no tiene sentido cuando la oración no viene acompañada de una reforma de la vida. No es pesar ni dolor sino hipocresía cuando se carga a la Sabiduría Superior con el sentimiento de lástima por uno mismo. Aum, 47.
3. Alrededor del concepto del perdón existe una gran falta de comprensión. Aquel que ha perdonado a alguien asume que él ha logrado algo fuera de lo ordinario, cuando lo que meramente ha hecho es mantener su propio Karma alejado de complicaciones. El que ha sido perdonado piensa que todo ha terminado, mas, por supuesto, el Karma permanece esperándolo en el futuro. En verdad, el que perdonó no interviene en el Karma del perdonado y así no lo ha hecho más gravoso, pero la misma ley del Karma permanece con ambos participantes. Los Señores del Karma pueden alterar esto hasta cierto punto si el fuego de la purificación destella con gran resplandor, mas esa llama no puede ser encendida fácilmente. Hermandad, 445.
4. Nosotros no organizamos procesiones funerarias o jardines zoológicos. Tú que deseas seguirnos a Nosotros, camina imbuido total y luminosamente como la irresistible vida misma; y ama cada expansión de la conciencia porque este es el objetivo primordial.

Se puede perdonar todo, pero el moho de la conciencia es peor que la descomposición de un cadáver. Iluminación, III: VI: 17; Hojas del Jardín de Morya II, 358.

1. El Pensador decía, “Podríamos perdonar la falta de conocimiento, pero la ignorancia intencional es ineficaz para la cooperación.” Supramundano IV, 726.
2. El Pensador decía, “Hasta una ofensa es perdonada si esta fue hecha por el Bien Común.” Supramundano III, 696.
3. No es de importancia cómo entrará el Nuevo Mundo – en caftán, en sotana o en camisa. Si nosotros establecemos la importancia cósmica de la comunidad, entonces todos los detalles no son más que polvo bajo los pies. Uno podría perdonar cualquier absurdo si éste no va en contra del Nuevo Mundo. Comunidad de la Nueva Era, 50.
4. A la humanidad se le ha dado ciertas fechas como recordatorio de esas traiciones que afectaron el karma de naciones enteras, pero incluso tan demoledores ejemplos raramente tocan la conciencia del hombre. Así como pequeñas piedras producen pequeñas salpicaduras, el corazón insensible no puede ser efectivo contra las tinieblas. Pero ocasionalmente, en el Día de la Rememoración, aun dicho corazón sabe lo negro que es el traidor.

 El Pensador señalaba que los Dioses no olvidan las traiciones. Supramundano II, 403.

1. Pero si esta ley del Karma, "ojo por ojo y diente por diente" es inevitable y de exacta justicia, no significa que nosotros personalmente tendríamos que intentar cumplirla de esta manera. Si lo hacemos, nunca emergeríamos del mágico círculo del karma. Así es, debemos perdonar a nuestros enemigos personales como quien sabe que el golpe que recibimos es un golpe que nos es devuelto, bien merecido, bajo la ley del karma. Cartas de Helena Roerich I, 26 Mayo, 1934.
2. En verdad, rigurosamente hablando, hasta el Espíritu más Elevado está incapacitado para perdonar los pecados cometidos, ya que eso contradice la ley del Karma. El podría aliviar el Karma hasta cierto punto, pero no más. Si el hombre es el único creador y registrador de cada uno de sus motivos, pensamientos y actos, ¿quién entonces, podría alterar algo en su ser y de esta manera en su destino, sin su voluntad? El Elevado Espíritu no puede hacer más que ayudarnos en nuestros esfuerzos para reformar nuestro ser interno. Precisamente, la cooperación es necesaria en todo.

 Así pues, el verdadero significado de las palabras "tus pecados te son perdonados" se deben a que el Gran Maestro pudo sentir el aura del sufriente. El vio que el aura del sufriente, debido a la aspiración y a la fe en su Poder Superior, había elevado sus vibraciones y entonces, sus rayos sanadores ahora podían ser asimilados, trayendo de esta manera la liberación de los malos resultados acrecentados por los actos y pensamientos negativos. Por lo tanto, Él tuvo razones para decir "tus pecados te son perdonados."

 Así, perdonar o redimir los pecados significa erradicar sus consecuencias. En este proceso de erradicación o redención de una infracción, primero, hay una neutralización, por decirlo de alguna manera, de aquellas corrientes que se han creado en el aura del hombre debido a la energía liberada usada por él al cometer lo indebido. Así como un ingrediente químico es capaz de cambiar todo el carácter de una sustancia compuesta de muchas otras, así la acción de un elevado impulso o cualidad es capaz de neutralizar y vencer los resultados de una acción surgida de las características básicas de la naturaleza humana, y de esta manera cambia todo el carácter del hombre, transformando su naturaleza.

 Dicho lo anterior, debería estar claro que nadie puede perdonar o redimir los pecados de otros, pero ciertamente lo puede ayudar, en un momento específico, a abrir su corazón hacia su elevado Ego, y de esta manera despertar dentro de él las latentes fuerzas divinas. En su momento, estas fuerzas divinas beneficiarán el aura de aquel que ha ayudado y éste se convertirá en un participante de los buenos resultados causados por el beneficioso despertar de las fuerzas divinas en otro. Siempre la cooperación, en todo y en todas partes.

 Verdaderamente, Cristo el Redentor mora en cada uno de nosotros. Cartas de Helena Roerich I, 09 Julio 1935.

1. … Para los primeros Cristianos, la palabra Christos o Cristo era sinónimo de nuestro Ego superior. En este sentido, uno debe entender que Cristo es el Redentor de los pecados. Por tanto, la redención de los pecados personales la lleva a cabo el alma – la conductora y mensajera de Cristo – perpetuamente, durante la larga cadena de las vidas terrestres de nuestro Ego individual. \*“El Cristo en la cruz de cada ser humano, debe descender al Hades en algún punto de su evolución para poder regresar el alma a su condición normal después que se sumergió ahí como efecto de los actos perversos de su ego inferior. En otras palabras, antes que el hombre se pueda dar cuenta de la enormidad de sus ofensas en contra de la Ley Divina y se pueda perdonar a sí mismo por los pecados cometidos en contra de sí, el Amor Divino tiene que introducirse muy profundamente en su corazón, conquistarlo y regenerarlo y se debe obtener el perdón para completar este proceso único.” Cartas de Helena Roerich II, 22 Julio, 1935, \*La Enseñanza del Templo (Halcione, California: El Templo de los Pueblos, 1948,) p.404.
2. El espíritu que se esfuerza hacia el futuro no se cargará a sí mismo con andrajos del pasado. Busca formas para expresar conceptos recién encontrados, y desgarra la barrera de las palabras. Uno olvidaría antes un esfuerzo fallido que el saludo marchito de un abuelo. Agni Yoga, 247.
3. Los Grandes Maestros han tenido que usar y están usando imágenes menores para aproximarse a la gente para que el corazón endurecido los pueda escuchar. ¡Es muy difícil aceptar la grandeza, o dicho mejor, perdonarla! Cartas de Helena Roerich I, 21 Mayo, 1935.
4. El mejor camino para alcanzar la conciencia de nuestros oyentes es teniendo la destreza de identificar lo mínimo necesario que necesitan. Pero no le permitas que ellos sepan que tú puedes ver su condición. La gente no perdona esa agudeza; ellos podrían convertirse en enemigos. Uno debe entender la paciencia para poder retornar al mismo tema desde otro ángulo. Aum, 361.
5. Vuestro gozo es Nuestro gozo.

Cuando la flor encantada de la ternura se abre en la tierra, una nueva estrella nace en el Infinito.

Innumerables son las estrellas.

La vía Láctea de la felicidad tiende el puente a todos los mundos.

Señor, el pájaro de la felicidad podría cantar en mi ventana.

No comprenderé sus palabras, mas osaré.

En la hora de la mañana una palabra vendrá a mí,

Y mi corazón cantará:

Perdonado, perdonado, perdonado.

¿Es posible que por una palabra, por una acto de ternura,

Pudiera ser liberado, por Ti, de la culpa?

¿Por Ti, que has tejido la trama del Universo y la Gloria eternas? La Llamada, 334.